Primera semana de Cuaresma C

Introducción a la semana

La semana empieza con una fiesta, la Cátedra de san Pedro. Una fiesta eclesial. Iglesia representada en el ministerio de Pedro, que se continúa ejerciendo a través de los siglos. El resto de los días la Palabra de Dios es escogida con cuidado. En esta primera semana se ofrecen aspectos que van muy unidos al espíritu de la Cuaresma: la oración auténtica, que se apoya en la confianza en Dios, y que se expresa con plenitud en el Padrenuestro. También la conversión. La conversión a Dios, como hacen los ninivitas, una vez que abren sus oídos a la voz del profeta; y el amor que no queda limitado a los amigos, sino que, ¡gran y singular exigencia de Jesús!, se extiende a los enemigos.
No podemos sentirnos aplastados por las exigencias de nuestra fe, que la Liturgia en este tiempo de Cuaresma pone sobre la mesa con nitidez. Si se nos exige mucho es porque podemos con ello. Eso sí, no solos. De ahí que la Cuaresma sea ante todo tiempo de oración, de confianza en ella.

Fray Juan José de León Lastra, OP
Coordinador de "La Palabra al día"

(con permiso de dominicos.org)